

El 3 de diciembre de 1974 llegaba a Venezuela Pedro de la Barra, legendaria figura de la cultura chilena. En su equipaje viajaban décadas del teatro chileno. Allí viviría hasta su muerte, el 6 de julio de 1977, dedicado a la gran pasión de su vida: la docencia. Hombre de teatro hasta sus "médulas", Pedro de la Barra es uno de nuestros grandes fundadores. Fundó el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, y hoy se anuncia que la Sala Antonio Varas llevará su nombre.

Conversamos con uno de sus hijos, el cineasta Pablo de la Barra. Hablamos de la repatriación de los restos de su padre, de la recepción calurosa, del afecto con que fueron recibidos. Menciona a SIDARTE, el gremio de los actores, y en particular a María Elena Duvauchelle y Edgardo Bruna.

Nacido en 1912, Pedro de la Barra había decidido que sus restos fueran traídos a Chile, cuando llegara la democracia.

El gobierno venezolano respetó ese deseo. No se trata, nos dice su hijo, tan sólo de que lo haya costado. Fue la actitud, fue el nivel de la delegación que lo acompañó, que presidía el Ministro José Antonio Abreu.

En ese país, al que quería desde siempre, supo, por los diarios, de la muerte de su hijo Alejandro y de la esposa de éste, Ana María Puga. Se había tendido una emboscada a media cuadra de la Plaza Pedro de Valdivia, con un intenso tiroteo. Pedro de la Barra sufrió, entonces, un infarto. Su esposa, moriría también en el exilio.

Pablo es preciso al recordar la muerte de su padre: fue a las 23 horas con 20 minutos, rodeado de 17 personas, entre ellos cuatro médicos. Se fue "con un lleno", nos dice. Todos eran chilenos. Le gustaba rodearse de compatriotas, pero tenía también grandes amigos venezolanos y amaba esa tierra. Le "dolía" Chile, las noticias que le llegaban de su patria.

Pablo no fue, formalmente, un alumno de su padre, aunque, nos aclara, "con mi padre era imposible no tener formación".

# Pedro de la Barra de Chile INSIGNE MAESTRO DEL TEATRO VENEZOLANO

Pedro de la Barra seguía de cerca todo cuanto se hacía en Chile. Rechazaba la idea de trabajar en dictadura, ante el temor de que lo que pudiera hacer fuera utilizado por el régimen. Pero tenía conciencia de que el teatro fue una de las únicas posibilidades de crítica y de ataque, "de catarsis".

"En el fondo, dice Pablo, uno vive de instantes. Esto, sin pretender desconocer los procesos históricos. Incluso la Unidad Popular, con la perspectiva del tiempo, será vista como una sucesión de instantes..."

### EL REENCUENTRO

Pablo colecciona esos instantes, como ahora, cuando de vuelta, tras quince años de exilio, reencuentra a los amigos, al mundo de su infancia, cuando palpa el amor por su padre. Su memoria no sólo estaba aquí, era útil, servía, nos dice. En Pudahuel estaba la Escuela de Teatro en pleno, esperándolo. De la Barra se decía "enfermo de Chile" y el Ministro de Cultura de Venezuela, al despedir sus restos en Chile, lo nombró como "uno de los más insignes maestros del teatro venezolano contemporáneo".

Muy distintos son Venezuela y Chile, pero lo que era igual, subraya Pablo, era la respuesta de sus alumnos.

Pedro de la Barra era, mucho antes del golpe y el exilio, conocido y respetado en América Latina. Como lo es Atahualpa del Cuzco, nombre que sale a cuento en la conversación con su hijo. Por eso, Venezuela estaba consciente de que en el creador del Experimental recibía a un auténtico maestro.

### EL HIJO CINEASTA

La modestia, y el amor filial, hacen que quede para un final estrecho el creador cinematográfico cuya segunda producción, "Aven-



PEDRO DE LA BARRA  
Una de sus últimas fotos, en Venezuela, en familia.

turera", será exhibida en el III Festival Internacional que se realizará en Viña del Mar. "Los cineastas, confiesa, somos unos grandes chismosos". También se dice "amante de las realidades". Con esos ingredientes, y con un guión co-escrito con el dramaturgo venezolano José Ignacio Cabrujas, hizo un film netamente venezolano. Premiado hasta el extremo de haber perdido la cuenta (al mejor actor, en Cuba; al Director, por la crítica, en

Venezuela; etc., etc.), y porque hay que preocuparse de "otros proyectos", afirma que "el humor es un gran remedio" y por eso lo que trae es una comedia.

Pablo de la Barra tiene claras ideas respecto a la política, que "al hombre americano le pasa por encima, y no por el lado, como a los europeos". Salvo, claro, en lo que respecta a éstos últimos, cuando les ocurren los grandes cataclis-

mos de su historia. Del Festival de Viña dice que "se trata de un real reencuentro". Su primer film, "Queridos Compañeros", fue terminado un día antes del golpe. Ahora, planea filmar en Chile y con un tema, otra vez, chileno. Trabaja "aquí y allá". Porque el exilio, agregamos nosotros, si bien ha terminado, no ha borrado ni lo malo del sufrir, ni lo bueno del aprender y recoger enseñanzas y solidaridades.

## Insigne maestro del teatro venezolano [artículo].

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Insigne maestro del teatro venezolano [artículo].

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)